

Nueva antología de la poesía castellana

660 035



La poesía lírica es conocida hoy principalmente a través de antologías. Su ordinaria brevedad facilita la lectura selectiva e invita a los antologadores a hacer su trabajo, aparentemente fácil en realidad siempre difícil.

Eduardo Anguita ha asumido una tarea más difícil en esta "Nueva antología de poesía castellana" (Editorial Universitaria, 1981), porque busca casi lo imposible: la selección en un volumen de poemas de España, Hispanoamérica y Chile. Son tres antologías en una.

La poesía española aparece en sus textos definitivos, en los consagrados e inevitables. Está bien. ¿Cómo no poner las Coplas de Manrique, un par de Odas de Fray Luis, algunos sonetos de Góngora y Quevedo, Rimas de Bécquer y composiciones de Machado? Todo lo que allí está es clásico, perfecto. Nada que discutir, salvo la parquedad. Pero hubo un criterio, el de ir a las más altas cumbres. Nada que objetar, salvo algunas omisiones, como Aleixandre.

La poesía hispanoamericana trae más nombres que la española. ¿Por qué? ¿Por ser mejor o más desconocida? No lo sabemos. En todo caso, el criterio parece distinto del anterior. Ahora se da paso a nombres menos definitivos a la vez que se echa de menos algunos que pudieran parecer importantes. En todo caso surgen las preguntas. ¿Por qué en Argentina, Bernárdez y no Lugones? ¿Está bien que entre los cuatro venezolanos no aparezca Eloy Blanco?

Por Hugo Montes

Llegados a Chile, el desconcierto es completo. De Guzmán Cruchaga sólo su célebre "canción", es decir una selección demasiado obvia; ¿cómo desentenderse de los sonetos de "Sed" o de algunos textos profundos de "Altasombra"? No se trata tanto de objetar lo que allí está, sino de lamentar las omisiones manifiestas. Entendámonos: en la selección española no se objeta sino alguna ausencia importantísima, pues el conjunto seleccionado era de la más alta categoría. En el caso chileno, el antologador fue generoso ante nombres viejos y nuevos. Está bien, pero ¿cómo entonces omitió a poetas tan singulares y señalados como Rosa Cruchaga o José María Memet? Frente a un Alfonso Echeverría, una Ester Matte, o una Raquel Señoret, ¿por qué no están Angel Custodio González, González-Urizar, Calderón o David Turkeltaub? El conjunto resulta arbitrario. En alguna manera toda antología se basa en cierta arbitrariedad. Sin embargo, es necesario paliarla con amplitud o con estrictez, según los casos. Lo que no puede faltar es la elección de un criterio y la actuación consecuente.

La falla, a nuestro juicio, estuvo en esto de los tres en uno, que puede valer desde un punto de vista de promoción y ventas, no desde un ángulo literario. ¡Lástima, porque el autor de la antología y la edición misma permitían esperar un resultado más positivo!

W. L. S. S. 13-XII-1981. P. 21. Segundo cuerpo

Nueva antología de la poesía castellana [artículo] Hugo Montes.

AUTORÍA

Montes, Hugo, 1926-2022

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nueva antología de la poesía castellana [artículo] Hugo Montes. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile